

Ningún plan de paz funcionará sin LaRouche

Ninguno, salvo el precandidato presidencial estadounidense Lyndon H. LaRouche, tiene las calificaciones intelectuales y morales necesarias para impulsar un plan de paz funcional para Iraq y el Sudoeste de Asia. De allí que si la población de los Estados Unidos, en particular, y la del mundo en general, quiere evitar caer en una nueva Edad de las Tinieblas, lo mejor es inclinarse por LaRouche.

Lo anterior resume el argumento persuasivo que fue la esencia del mensaje que llevó el propio LaRouche a un auditorio compuesto de diplomáticos, funcionarios públicos, activistas políticos, periodistas y estudiantes reunidos en la ciudad de Washington, D.C. el 30 de abril, y a quién sabe cuántos más en todo el mundo que lo vieron, escucharon y dialogaron con él por medio de la internet, con interpretación simultánea al español.

Luego de una breve exposición en la que resumió los principales elementos de su Doctrina LaRouche para el Sudoeste de Asia (ver *Resumen ejecutivo de EIR* de la 1ª quincena de junio de 2004, vol. XXI, núm. 11), LaRouche entabló un diálogo de dos horas de duración con los presentes y con el público internacional, respondiendo a preguntas sobre diversos temas que le hicieran miembros del Congreso de los EU y otros, incluyendo varias personas que participaban desde Alemania y la Gran Bretaña, hasta Argentina, Arabia Saudita, Líbano y otros países.

En respuesta a una pregunta que le hiciera una periodista de NTV de Líbano, LaRouche dijo que una vez adoptada su doctrina, ocurrirían “varias cosas de inmediato, no en los próximos meses o años, sino de inmediato.

“Habría un acuerdo con las fuerzas pertinentes en Iraq para desligar a las fuerzas estadounidenses de conflictos con cualquier sector de la población iraquí. Eso significaría el retiro inmediato de las fuerzas militares estadounidenses a bases designadas. Significaría retirarse de Iraq; el retiro de las fuerzas de los EU de la actividad militar continua, y si nadie viene allí a dispararles, ellas no van a responder al fuego. Ese es el primer paso.

“Ahora bien, el segundo paso, como he indicado, es decir: ‘Hemos decidido que queremos que las Naciones Unidas sean la agencia responsable de supervisar esta área mientras tratamos de lograr la reconstrucción de Iraq’. Esto significa que los funcionarios del partido Baas, salvo algunos que todas las partes podrían considerar indeseables, regresarían a su pleno



LaRouche le dijo a un público el 30 de abril que si los EU adoptan su doctrina para la paz en el Sudoeste de Asia por nombre, naciones europeas y árabes, y la ONU, cooperarían sin chistar.

funcionamiento; nunca debieron haber dejado de funcionar. Las autoridades civiles de Iraq que estaban en funciones, a no ser que haya algo objetable en cuanto a ellas en lo personal, en lo cual todas las partes estén de acuerdo, regresarán a sus trabajos.

“Esto significa que ahora tendremos unos cientos de miles de iraquíes trabajando para llevar a cabo la reconstrucción de su propio país. Nuestra tarea en los EU será la de cooperar para asegurar que la reconstrucción sea exitosa. Reconocemos, por supuesto, el derecho de Iraq a levantar una fuerza militar, a restablecerla en tanto capacidad de defensa para la nación de Iraq. En otras palabras, tendremos que devolverles su país, como debimos haber hecho una vez que concluyeron las llamadas hostilidades. Es su país.

“Esto sólo funcionará si al mismo tiempo se hacen otras cosas.

“Esto significa que tenemos que tener la suerte de acuerdos entre las naciones de la región que aseguren que la paz, una vez lograda, sea estable. Y la paz puede lograrse de una vez si las fuerzas en Iraq aceptan, y eso significa que tiene que incorporarse a Sistani y compañía. Hay que unir a los iraquíes en torno a la reconstrucción de su propio país, y ellos tienen que unirse ellos mismos. No podemos hacerlo desde afuera. Hemos tenido demasiado de [el jefe del Gobierno de ocupación Paul] Bremer, y de sus ideas.

“Esto significa que tenemos que tener un acuerdo con la región como el que he planteado. Tenemos que decir, finalmente, que el Sudoeste de Asia, no el ‘Oriente Medio’ —ese es un término del colonialismo británico—, que el Sudoeste de Asia está dominado por árabes (aunque no es totalmente árabe), y esta región debe tener sus propias normas”.

La Paz de Westfalia

LaRouche dijo que era necesario un acuerdo como el Tratado de Westfalia. “Recuérdese que, desde aproximadamente 1511 hasta 1648 Europa fue desangrada, desangrada casi hasta la muerte, por guerras religiosas ¡orquestadas por

aquellos que querían preservar, regresar al viejo sistema feudal! Esto lo encabezaron los Habsburgo españoles y austríacos, pero también los banqueros venecianos. Y Europa se desgarró en guerras religiosas orquestadas por Venecia, en lo principal, los banqueros venecianos, ¡y encabezadas por tropas españolas! ¡Fue uno de los más grandes crímenes contra la humanidad! ¿Quieres hablar de antisemitismo? Habla de Tomás Torquemada, el gran inquisidor, ¡un antisemita que quería matar a todos los judíos! Hitler sólo fue una copia de eso.

“Así que esta clase de cosas sucedieron hasta 1648, cuando el cardenal Mazarino de Francia, quien antes había sido el negociador de paz del Papa, encabezó los esfuerzos para que las potencias llegaran a un acuerdo llamado el Tratado de Westfalia. Dicho acuerdo tenía como fundamento darle la

‘ventaja al prójimo’, por acuerdo. Es decir, no debe tomarse ninguna decisión que sea contraria a darle la ventaja a la otra nación, o al otro pueblo. Y, por tanto, contraria a establecer una comunidad de común interés fundada, no en decir ‘¿qué quiero yo de ellos?’, sino en ‘les daré lo que necesitan, y espero que hagan lo mismo por mí’.

“Esa es la clase de paz que tenemos que tener en el Oriente Medio. Tenemos un período prolongado de guerra religiosa, y de guerras parecidas en toda la región; guerras que se remontan al Imperio Otomano, y antes. Los británicos han estado metidos ahí desde principios del siglo 19, manipulando estas guerras, manipulando la región, haciendo que los pueblos de la región se tiren los unos a los otros, y cosas por el estilo.

“Tenemos el conflicto palestino-israelí, que lleva mucho tiempo. No puede lograrse la paz negociando por contrato,

La sinarquía busca restaurar el Imperio Español

En respuesta a una pregunta que le llegó de una reunión organizada en Neuquén por la Juventud Larouchista de Argentina, en la Universidad Nacional Comahue, sobre las tendencias separatistas que manifiestan algunos en la Patagonia —región rica en recursos—, LaRouche dijo:

“Sí, sé algo de eso. Durante algún tiempo ha habido gente de la tradición fascista de España, de la tradición fascista de Franco, y antes de eso de la tradición carlista de España, que nunca ha abandonado la idea de restablecer una suerte de monarquía. Su argumento es que las naciones que eran colonias de Portugal y de España, las colonias de la península Ibérica, nunca perdieron su condición de ser propiedad de España. De allí que se levantó un movimiento en torno a un núcleo fascista y de algunos banqueros europeos, para apoderarse del territorio de las antiguas colonias españolas y portuguesas, desde el río Bravo en los Estados Unidos, hasta abajo a la Antártida. Esa era la intención.

“La expresión económica fundamental de esta política hoy, en esos países, es que testaferros de intereses financieros españoles cada vez más se están adueñado de los recursos energéticos y afines del continente. Y lo que sucede es exactamente eso. Ahora bien, da la casualidad que quienes impulsan esto en España y otras partes son sinarquistas, es decir, fascistas. Estos sinarquistas, en efecto, le han declarado la guerra a los EU y a la civilización. Es como si Hitler hubiera regresado con un bigote español. Lo que ocurre en lo financiero es que hay intereses depredadores internacionales que actúan en contrario a la ley moral natural, y ya que estas instituciones están en quiebra

en lo fundamental, tenemos que actuar con la iniciativa de los EU para restaurar a la Argentina, en particular, a la condición de nación soberana. Eso significa que debemos revisar los libros de esos países de América Central y del Sur, remontándonos a 1971–1972, en particular, que fue cuando entró en vigencia el sistema de tipos de cambio flotantes.

“Revisen los libros, entonces, y vean lo que el FMI y el Banco Mundial hicieron con el sistema de tipos de cambio flotantes, lo que da la casualidad que yo sé que es una estafa. Por tanto, vamos a decir que todo endeudamiento que no vino de un desembolso, sino que fue impuesto o derivó de imposiciones artificiales del FMI y del Banco Mundial, será anulado. Bien, eso en efecto quebrará a mucha de la gente que se ha hecho de esas propiedades en América Central y del Sur.

“Si yo soy el Presidente de los EU, esos países van a estar muy contentos, al menos su gente buena, porque vamos a alentar su soberanía. Esta ha sido nuestra norma desde la promulgación de la Doctrina Monroe en 1823.

“Háganse parte de esta creación de un sistema como el de Bretton Woods. Con el mismo, creen crédito, háganse de sus propios recursos naturales, creen sus propias compañías que sean suyas, no de esos depredadores ladrones y mentirosos que no devuelven nada, que lo robaron todo. Reconstrúyanlo. Ahora bien, la región de la Patagonia, y lo sé porque hicimos algunos estudios sobre el particular hace unos años, es en potencia una de las más ricas de este planeta para habitación, para el desarrollo. Un potencial enorme que está sin aprovechar. Podría tenerse a mucha gente ahí, gente más bien feliz, en un corto período de tiempo, en la agricultura, la industria, la minería. Tiene grandes recursos, así que por qué vamos a dejar que se pierdan. Estén seguros que si yo llegó a ser Presidente de los EU, esto se arregla.

en términos de un contrato, bajo esas condiciones. Hay que aplicar un principio que resulte en la paz. Uno tiene que emplear el mismo sobresalto del horror por el que ha pasado la gente, la inseguridad, la pesadilla, para decir, ‘ahora, ¿al fin quieres la paz?’

“Y una sacudida como esa crea una situación revolucionaria, donde la gente dice: ‘Tienes razón. Erramos. Nos estábamos disparando los unos a los otros y, ¿qué sacamos con eso? Ahora vamos a tener paz’.

“Y los EU tienen que ser los que patrocinen esa idea, y los que fomenten acuerdos entre naciones; usar a la ONU y cualquier otro recurso disponible para juntar a las naciones de la región, y fomentar la idea de un programa general de desarrollo, incluyendo el desarrollo económico para la región. . . El Oriente Medio puede ser una región de riquezas en el futuro, pero tenemos que conquistar la arena. Tenemos que llevarle agua, tenemos que desarrollar la energía, desarrollar la agricultura. Tenemos que convertir un erial en tierra habitable.

“Debemos ser los patrocinadores de eso, de modo que al momento que el Presidente de los EU, el Poder Ejecutivo, diga, ‘Esta es nuestra orientación’, todo empieza ahí mismo, ese día, ese minuto. Todo arranca de inmediato. Y las tropas de los EU permanecerán ahí sólo en la medida en que, por libre consentimiento, el pueblo de Iraq las quiera ahí, para que ayuden con la seguridad y la reconstrucción”.

Cheney prepara un ataque contra LaRouche

LaRouche reveló que el Vicepresidente de los EU, Dick Cheney, está colaborando con una pandilla de bribones en el número 10 de la calle Downing, la sede del Primer Ministro de la Gran Bretaña, para desatar una operación sucia en su contra. “Cheney me considera la principal amenaza a su poder”, dijo LaRouche.

“Tenemos a Cheney y a su esposa, que en realidad es su jefa, quienes tienen vínculos estrechos con el número 10 de la calle Downing a través de una mujer conocida como la baronesa Symonds, ¡la que ciertamente carece de moralidad!

“Ahora bien, esta pandilla de bribones en el número 10 de la calle Downing, que son del Gobierno de Blair —y Blair no es el simpatizante inocente de Cheney; ¡lo probable es que sea prácticamente su jefe! Uno tiene que entender las cosas—, lo hemos investigado, y está pandilla en verdad está lanzándose en contra mía. Pretenden desatar un escándalo internacional fraudulento a través de la prensa británica, que van a canalizar hacia los EU. Está programado a irrumpir, como una operación sucia en mi contra, en un período que abarca desde unas dos semanas antes de la convención del Partido Demócrata, y que continuará hasta después de la convención, simplemente como un intento de excluirme, porque Cheney sabe que si no me excluyen —como el Comité Nacional Demócrata lo está haciendo— entonces él quedará afuera”.

Empeora la guerra en Iraq

por Muriel Mirak–Weissbach

En cuanto se dio a conocer la **Doctrina LaRouche** a nivel internacional el 18 de abril, intelectuales y políticos árabes expresaron su apoyo a la iniciativa, y a la idea de buscar formas de instrumentarla. El profesor Mohamed Selim, director del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad de El Cairo, dijo: “Apoyo totalmente esta idea”. Un diplomático árabe en Europa calificó el documento de “maravilloso”, y propuso concretamente a cuáles fuerzas en Iraq debe presentárseles la **Doctrina LaRouche**.

En respuesta a la iniciativa de LaRouche, un activista egipcio que radica en Europa insistió que era crucial sacar a Estados Unidos y permitirle a la ONU la entrada a Iraq, pero “no bajo el mando de EU”. Propuso remplazar las tropas estadounidenses apostadas en Iraq con tropas de las naciones árabes y musulmanas. También subrayó que “LaRouche advirtió desde el principio” que la guerra en Iraq acabaría en un completo desastre. Sobre la necesidad de una solución bilateral al conflicto palestino–israelí, dijo —coincidiendo con el documento— que las resoluciones importantes de la ONU nunca se han puesto en práctica, y que, a menos que haya un cambio en la política estadounidense como el que propone LaRouche, habrá décadas de derramamiento de sangre e Israel será destruido en 5 a 10 años. Resumió su aprecio por la propuesta del precandidato demócrata, diciendo: “Si el señor LaRouche aborda con vigor estos tres asuntos, lo de Iraq, la solución palestino–israelí y el Nuevo Bretton Woods, pasará a la historia como un gran hombre”. LaRouche, agregó, es “el único político estadounidense en quien podemos confiar”.

Para un personaje importante de los medios de comunicación libaneses con buenas conexiones políticas en la región, un aspecto importante del enfoque de LaRouche es su énfasis en la función de las principales naciones del Sudoeste de Asia, en particular Siria, Turquía, Irán y Egipto, a los cuales él sumó a Arabia Saudita. A últimas fechas estos cinco gobiernos han tenido varias reuniones, precisamente para coordinar sus políticas hacia Iraq. Semejante coordinación regional, en particular con la cooperación árabe–turca, es considerada todo un avance. Como indicó esta persona, la reciente visita del presidente sirio Bashar al–Assad a Turquía, que fue la primera en 50 años, preparó el camino para las reuniones de los cinco países. El Gobierno de EU, según esta fuente de Beirut, reac-

cionó histérico por estos acontecimientos, y la amorosa acogida que la Casa Blanca le dio al llamado plan de “cese de las hostilidades” de Ariel Sharon fue fruto de esta histeria. En los intercambios con estas y otras personalidades árabes, quedó de manifiesto el gran interés que tienen en que la **Doctrina LaRouche** y el hombre que la diseñó reciban una gran difusión.

Se acaba el tiempo

La **Doctrina LaRouche** no pudo ser más oportuna. Al intensificarse la guerra de resistencia a la ocupación que encabeza EU, así como su sofisticación y amplitud, las bajas estadounidenses han venido aumentando, y la única reacción de Cheney y Bush ha sido la de pedir más tropas.

En el terreno, la coalición estadounidense sigue empantanaada, incapaz de tomar control de posiciones clave de la resistencia, como la ciudad de Faluya en el “triángulo sunní”, o de neutralizar a dirigentes insurgentes, como el miliciano chiita radical Moqtadar al-Sadr en Nayaf. De cumplir los infantes de marina su amenaza de entrar a Faluya a desarmar a los combatientes de la resistencia por la fuerza, se verían atrapados precisamente en la clase de conflicto guerrillero, casa por casa, hombre a hombre, de resultado incierto y con muchas bajas que han estado tratando de evitar. Si toman por asalto el cuartel general de al-Sadr, que está cerca del templo santo del imán Alí, desatarían hostilidades por todo el mundo islámico. Tal como advirtiera el presidente iraní Mohammed Jattami el 22 de abril, Nayaf es “un lugar santo para nosotros y debe hacerse todo por evitar la provocación de un ataque estadounidense”. Luego de una reunión con su gabinete, dijo que “un ataque de esta naturaleza equivaldría a que la coalición encabezada por EU cometiera suicidio, y pondría a todo el mundo islámico en contra de los ocupantes”. Así, si lo hacen, las fuerzas de ocupación están perdidas, y si no lo hacen también.

Además, la relación entre las fuerzas de ocupación y los iraquíes que oficialmente están cooperando ha llegado al punto del rompimiento. Según un informe de la BBC del 22 de abril, la resistencia ha infiltrado de forma significativa a la futura “nueva” policía iraquí. El general Martin Dempsey dijo que “alrededor del 50% de las fuerzas de seguridad que integramos en el transcurso del año pasado permanecieron estables y firmes”, mientras que “cerca del 40% de ellas renunció porque las intimidaron y alrededor del 10% de hecho trabajó en contra nuestra”. Los ataques continuos de combatientes de la resistencia y otras fuerzas contra estaciones de policía y policías iraquíes sólo han reforzado la tendencia a la desertión.

La ferocidad de la insurgencia ha obligado al Gobierno de EU a reconsiderar su política de purgar a cualquiera relacionado con el Partido Baas. Esto incluye, no sólo a los 11.000 profesores y cientos de maestros universitarios que fueron despedidos tras la caída del régimen de Saddam Hussein, sino

también a los ex militares iraquíes. De manera sorpresiva, como informó el *Washington Post* el 22 de abril, EU está dándole marcha atrás a esta política al decidir recontractar a estos profesionales, quienes provienen de la minoría sunní, en un intento por debilitar el apoyo a la resistencia. El *New York Times* del 21 de abril citó al general John R.S. Batiste y al general brigadier Carter F. Ham, al efecto de que el botar de su trabajo a 200.000 iraquíes nada más por su afiliación partidista ha impedido que doctores, maestros y enfermeras contribuyan a la reconstrucción.

Cualquiera que conozca Iraq sabe que el ejército constituía una fuerza entrenada y probada, con todo lo necesario para defender a la nación. Como recalcó la fuente libanesa antes citada, no habría necesidad de tener tropas extranjeras en un Iraq soberano. “Dejemos que los sunníes, los chiitas, los curdos y otros líderes orgánicos de Iraq se unan, y ellos pueden manejar la situación”, dijo. El principal experto en Iraq de Alemania, Aziz Alkazaz, ha reiterado que la forma de resolver el problema de la seguridad de Iraq es reinstalando a la mayoría de los elementos de las fuerzas armadas de ese país, incluso a oficiales de alto rango, quienes son verdaderos nacionalistas iraquíes. También el Ejército de EU está reconociendo el hecho de que todo el programa de desbaasificación y el desmantelamiento del ejército han sido un fracaso total. Si ha de retirarse a esos elementos relacionados con el antiguo régimen o no, son los iraquíes quienes deben determinarlo. Como señaló el general Batiste, “éstos son oficiales orgullosos de serlo, con una gran energía y capacidad. Si pudiéramos aprovechar su capacidad, sería algo bueno”.

Los ‘aliados’ de EU desertan

La urgente necesidad de reconstituir un genuino ejército nacional en Iraq, se ve acentuada por el rápido desmoronamiento de la mentada “coalición de los dispuestos”. El golpe decisivo vino el 19 de abril, cuando el primer ministro español José Rodríguez Zapatero anunció el retiro de los 1.300 soldados españoles apostados en Iraq. Zapatero no perdió tiempo. En las primeras 24 horas de que asumió el poder, y a sólo unas horas de que su ministro de Defensa prestara juramento, Zapatero anunció que esa mañana, una vez que el ministro de Defensa asumió el cargo, le dio la orden de hacer los arreglos necesarios para que las tropas españolas en Iraq regresaran a casa a la brevedad y con la mayor seguridad posible.

Reiterando su promesa de campaña de marzo de 2003, recordó que había dicho que, en caso de resultar elegido primer ministro, daría la orden de que las tropas españolas regresaran de Iraq si la ONU no se hacía cargo de la situación política y militar. Con la información que tenemos disponible, dijo, no se prevé que vaya a adoptarse una resolución de la ONU que sea acorde a las condiciones bajo las cuales accedimos a enviar nuestras tropas a Iraq. Esto lo dijo en referencia a las discretas conversaciones que el ministro de Defensa español José Bono Martínez sostuvo en Washington con el

secretario de Defensa estadounidense Donald Rumsfeld, en las cuales le quedó claro que EU no tenía la intención de lograr una resolución de la ONU para entregarle la autoridad a este organismo.

Zapatero añadió que su Gobierno, inspirado en sus más profundas convicciones democráticas, no desea, no puede, y no actuará en contra o en desacuerdo con la voluntad de los españoles. La decisión también refleja el objetivo de contribuir a la lucha que realiza la comunidad internacional contra el terrorismo, en base al más estricto respeto a la ley internacional, dijo. También afirmó que España continuará trabajando por la democratización de Iraq, y que promovería toda acción de la ONU y la Unión Europea que ofrezca un marco de cooperación internacional que contribuya de manera eficaz a que los iraquíes recuperen su soberanía, de modo que puedan organizar sus elecciones libre y democráticamente para construir su propio futuro en paz, con independencia y seguridad.

Luego del anuncio, los españoles se lanzaron a las calles de Madrid en una demostración espontánea de apoyo. Entre tanto, otros gobiernos empezaron a reconsiderar qué tan sensato es el desplegarse contra los iraquíes. El ministro del Interior de Portugal, Figueiredo Lopes, dijo el 18 de abril que, “si el conflicto deteriorase, y la Guardia Nacional no tiene lo necesario para cumplir su misión, la única solución sería retirarse”.

En una reunión que se llevó a cabo en Kiev ese fin de semana, los ministros de Defensa de Ucrania y Polonia decidieron que sus tropas en Iraq deberán limitarse estrictamente a realizar operaciones para mantener la paz, y que no tomarán parte en ninguna ofensiva militar. Confirmaron que continuarán con el retiro de tropas de varias ciudades que están bajo el control de las milicias de al-Sadr —orden que vino en lo más álgido de los enfrentamientos armados a principios de abril— dentro de la zona polaca donde los dos países tienen sus tropas. El decreto de Kiev fue visto como el preludio de una retirada acelerada de tropas, en el marco del debate que se veía venir en el Parlamento de Ucrania sobre la naturaleza de sus intereses en el mundo.

Honduras y República Dominicana siguieron el ejemplo de España, al tiempo que en Tailandia se cuestionaba el despliegue de sus tropas. El primer ministro tailandés Thaksin Shinawatra dijo el 19 de abril que retiraría a los 400 médicos e ingenieros tailandeses que tienen en Iraq si la situación se torna tan peligrosa que no puedan cumplir con su misión. “La seguridad de las tropas tailandesas en Iraq es mi primera prioridad, seguida por su misión humanitaria”, dijo. “Si podemos dar ayuda médica o auxiliar en la reconstrucción, mantendremos nuestra presencia, pero nos retiraremos de no poder cumplir con nuestro deber”. Las tropas tailandesas están concentradas en el campamento Lima, en la ciudad santa de Kerbala.

En EU las familias de los soldados están pidiendo y organizando el retiro de las tropas. La **Doctrina LaRouche** provee el único marco bajo el cual esto puede lograrse.

‘LaRouche tiene más apoyo que Kerry’

por Steven Carr

El diario *Los Angeles Times* nunca se ha distinguido por decir la verdad que digamos, pero siempre hay una excepción, y hasta un reloj descompuesto da la hora correcta dos veces al día. Uno de estos casos ocurrió el 18 de abril, cuando el *Times* reconoció lo que la juventud estadounidense sabe, es decir, que LaRouche tiene mucha más presencia y arraigo en las universidades que John Kerry, su rival a la candidatura presidencial por el Partido Demócrata, que se decidirá cuando dicho partido sostenga su convención nacional en julio en la ciudad de Boston.

Además, lo más destacado de la “gira nacional por las universidades” de Kerry en abril, fue el intercambio que sostuvo el 15 de abril con la larouchista Danielle Alexander en la Universidad Howard en Washington, D.C.

El *Times* habló del patético desempeño de la campaña de Kerry, quien “inició su gira por las universidades la semana pasada con el pie izquierdo. . . Fue una semana de intento y error para el candidato presidencial demócrata putativo en su intento por cobrar apoyo entre los votantes jóvenes”.

Y habló de la poca asistencia y lo aburrido de sus actos de campaña: “La mayoría de sus públicos [sólo] se contaban en los cientos. Kerry con frecuencia recurrió a su discurso . . . habitual, e hizo todo menos salirse del cuento prefabricado de sus planes de hacer más accesibles las universidades, al parecer olvidándose de con quién estaba hablando”.

Pero lo interesante vino cuando el *Times* citó a un joven estudiante, el cual después de la presentación de Kerry el 14 de abril en la Universidad de la Ciudad de Nueva York en Harlem, “dijo que era improbable que la visita de Kerry levantara mucho entusiasmo en la universidad, donde, dijo, ‘los partidarios de Lyndon LaRouche tienen mucha más fuerza que los simpatizantes de Kerry’”, reflejando, en un marcado contraste, la revolución que LaRouche está generando entre los jóvenes en edad universitaria de Estados Unidos.

El MJL pone a Kerry contra la pared

El plan de Kerry con su gira por las universidades era “prender” a los estudiantes de todo Estados Unidos proponiendo reducciones de impuestos a los créditos educativos para alumnos de escasos recursos. Sin embargo, a juzgar por lo que pasó en Howard, el único momento que esta gira “prendió” fue cuando Danielle entró en escena. También quedó claro que, aunque a Kerry le gusta atacar a Bush por su necesidad sobre la guerra de Iraq, él mismo es un necio en cuanto a

la economía. No obstante, puede que su necesidad haya empezado a cuartearse en Howard.

Sólo cuando Kerry se ve libre de sus asesores del Consejo de Liderato Demócrata y se le presenta una solución de corte rooseveltiano, sale a relucir lo mejor de su naturaleza. Si permite que su campaña y el Partido Demócrata sean rehenes de asesores de “tercera vía” que van tras el “voto indeciso” de mamás suburbanas y papás patanes, su campaña terminará en fracaso. En la medida que el Partido Demócrata desatienda a sus bases más leales, prácticamente asegurará la reelección del presidente más bruto de la historia de Estados Unidos.

Hasta ahora Kerry se ha dado el lujo de caer en la atracción (casi) fatal del estado de negación económica. Según sus redactores de discursos, no hay ninguna crisis económica mundial y la palabra “depresión” debe desterrarse de los diccionarios. Ellos tacharían el esfuerzo de Franklin Delano Roosevelt por acabar con la Depresión de “fiscalmente irresponsable”, y el único problema que ven en este mundo próspero es que algunos bolsillos sufren una “recesión salarial”.

Pero el reto se le planteó a Kerry de forma brusca, aunque compasiva: la sobrevivencia del mundo depende de bregar con el asunto que con tanto esmero elude, y la pieza decisiva del rompecabezas es que debe ponerse personalmente a LaRouche en posición de resolver esta crisis mundial. Una reunión con LaRouche, sea en un debate público o en un encuentro privado, es lo que procede de inmediato.

Irónicamente, fue al final del acto en la Universidad Howard que comenzó lo bueno. Cuando Kerry dio por terminada su participación y se dio la vuelta para abandonar la sala, Danielle Alexander se puso de pie y le preguntó: “Senador Kerry, ¿me permite un momento?” Kerry se volvió y le dijo, “por supuesto”, y le pasó su micrófono, pues para entonces estaba a sólo unos pasos de ella.

Danielle explicó que la prensa mundial está llena de advertencias sobre el desplome del sistema del dólar, del hecho de que la economía estadounidense ya no funciona, y de que estamos en una depresión (aunque haya quienes no les guste usar esa palabra). También dijo que la gente pide una nueva arquitectura financiera, y que el 80% de los estadounidenses son ya el “hombre olvidado” por el que Roosevelt luchó.

Y añadió: “Soy graduada de esta universidad, y regresé hoy a escuchar lo que usted tenía que decir sobre estos temas. Creo que es bien intencionado en muchas cosas, pero no ha abordado la realidad de la crisis global, el desplome de la burbuja de la vivienda, las cifras falsas de la semana pasada sobre el empleo (y esta falsificación ahora amenaza a la burbuja hipotecaria). En lo personal, soy simpatizante de Lyndon LaRouche, y mi pregunta para usted es: ¿le abrirá la puerta a LaRouche, sea en discusiones públicas o privadas, para resolver esta crisis?”

Los 150 o 200 asistentes contuvieron el aliento en espera de una respuesta. Sólo a unos cuantos burócratas de la universidad los hizo carraspear la pregunta; es obvio que pensaron que los alumnos de Howard debían “comportarse” y dejarle



Un miembro del MJL le lleva a Kerry el mensaje de que tiene que unirse a LaRouche antes de botar la elección.

las preguntas difíciles a otros. Fue palpable que los jóvenes estuvieron de acuerdo en que la economía está a punto de reventar, y que necesita más que un ajuste. En realidad lo que esperaban era ver una nueva dirección arrojada, un rompimiento con un sistema que les ha fallado.

De corazón

Obviamente, los redactores de discursos y los aspirantes a controladores de Kerry no se esperaban la pregunta, así que Kerry pudo hablar de corazón y decir con libertad lo que quería. Su respuesta fue muy seria, y fue explícito en que quería ser respetuoso. Dijo que en cuanto escuchó a Danielle decir “nueva arquitectura financiera”, supo que debía ser una representante de Lyndon LaRouche, pues “por todo el país” los simpatizantes de LaRouche le piden lo mismo. Kerry dijo creer que la economía encara muchos peligros, pero que no es tan malo como LaRouche lo pinta, y que ciertamente no estamos en una depresión.

Añadió que su trabajo como presidente sería proteger al país de cualquier amenaza, y que “por supuesto reuniría a las mejores mentes” para resolver cualquier problema potencial. “Por ejemplo, ya estoy trabajando con Robert Rubin en este asunto”, dijo. “Tendremos que ampliar esto y tener las discusiones necesarias para bregar con estos problemas y tener una economía y un dólar fuertes”.

Kerry aprovechó la oportunidad para criticar a Bush por las cifras falsas del empleo en marzo, y discutir el sufrimiento en Estados Unidos por la falta de servicios de salud y vivienda accesibles, y por los empleos de miseria.

Pero, su mejor esperanza es revivir la famosa coalición de Roosevelt que le permitió permanecer en la Presidencia por tanto tiempo. No fueron los banqueros de Wall Street o los asesores de Madison Avenue los que le dieron a Roosevelt sus victorias, sino una movilización del “hombre olvidado”. Para lograr eso, Kerry tiene que unirse a LaRouche.